



Los artículos y opiniones publicados en el Diario LA VERDAD son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.

Dirección: Centro, Avenida Venezuela
Edificio Clarín piso 2 oficina 104 - Tel: 6687539
editorialesdiariolaverdad@gmail.com

EDITORIAL

“Un claro embeleco”

El Fiscal General de la Nación propuso esta semana que hoy finaliza durante el Congreso de Sostenibilidad Financiera organizado por la Asobancaria, adelantar un consenso nacional para discutir la eliminación de los tres ceros al peso colombiano. Esto con el propósito de dejar sin valor el dinero en efectivo que manejan las organizaciones criminales, los excombatientes de los grupos armados, el crimen organizado y las redes dedicadas al tráfico de drogas, así como toda la economía subterránea que opera en el país. Parece más esta iniciativa un claro embeleco que una acción contundente a lo que debería ser.

A esto y de manera inmediata el Ministro de Hacienda dijo que el Gobierno tenía listo un proyecto de ley para presentar al Congreso de la República durante las sesiones ordinarias que empiezan el próximo 16 de marzo, que materializa en un todo la propuesta del doctor Martínez Neira y que, según él, moderniza al país y lo pone a tono con los estándares internacionales.

Independiente de los beneficios que la eliminación de los tres ceros en los billetes colombianos, pueda traer desde el punto de vista de la reducción del uso de efectivo, de la facilidad para hacer las conversiones y comparaciones con las monedas duras, de la facilidad para las transacciones y de la simplificación de los registros contables y financieros; lo que sin duda es lo más importante de la medida, es la eliminación casi en su totalidad de la ilegalidad y la pérdida de cualquier valor de los dineros que se mueven en las actividades ilícitas.

Si mañana se cambian los billetes que hay en circulación y se obliga a quien los tenga a denunciar de dónde los ha sacado o producto de qué los tiene, con seguridad se logaría destapar grandes capitales no declarados y se dejaría en el limbo todo el dinero de la actividad ilegal. Pero esto tiene un enemigo mortal y es, de un lado el tiempo que se demora el Congreso para tramitar y aprobar la iniciativa y, del otro, lo que se tarde

el Gobierno para emitir las nuevas denominaciones de billetes y, sobre todo, el plazo que se dé para implementar el cambio. En un país donde todo es una dificultad, donde el Congreso si no es con mermelada no trabaja ni aprueba, donde poner de acuerdo tantas entidades e instituciones es un lio, mientras se cumple con todo el recorrido legislativo y se pone en ejecución la parte operativa, los dueños de los capitales subterráneos, de las caletas a que se refirió el Fiscal General y de los billones que se mueven por fuera de los ojos oficiales, tienen tiempo suficiente para blanquearlos.

A nuestro juicio esta decisión tiene que traducirse en una medida intempestiva y que opere de manera inmediata para no dar tiempo a que los grandes capitales que se mueven en la ilegalidad y que son productos del delito y de los negocios ilícitos, puedan ser metidos a la corriente económica sin pagar impuestos y sin dejar rastro de su oscura procedencia.

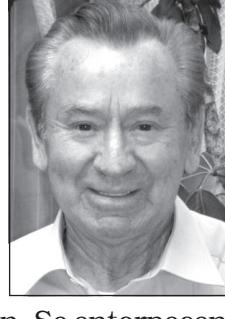
Los artículos y opiniones publicados en el Diario LA VERDAD son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.

Envíe sus opiniones y comentarios a: editorialesdiariolaverdad@gmail.com

ZONA DE OPINIÓN

El cáncer es reversible

Por: Humberto Rojas Rodríguez
www.luzalacrisisdelplaneta.org
comunicaciones@futurohumano.org
Colaborador



La naturaleza es equilibrio, por eso, la vida es equilibrio, y lo busca instintivamente mientras existe; equilibrio es salud plena; en la naturaleza no existe la enfermedad, la pérdida de salud, es fruto de la civilización. Se entorpecen las funciones, como efecto directo o indirecto del choque entre la naturaleza de la vida y la naturaleza de la civilización (lo natural - lo artificial); allí nacen: las enfermedades psíquicas, funcionales y físicas.

Existen los ciclos de la vida, que son ciclos de energía: en donde se eleva y desciende. La energía en un ciclo de vida es natural (la juventud - la madurez - la vejez); pero también, se puede dar la pérdida de funciones prematuramente cuando la actividad mental y/o física descienden; al disminuir las funciones, disminuyen los fluidos, al cesar los fluidos, desaparece la vida; si disminuyen los fluidos, disminuye la vida y se da un principio de "cáncer", cuando se inicia o se da descomposición de los tejidos y órganos; pero, si se cambian las condiciones de vida, de artificiales a naturales, desaparece la causa psíquica y física, regenerando así, los tejidos - las funciones - la salud y la vida.

Nos preguntamos: ¿es reversible el cáncer? Sí, ¿cómo?: con actividad mental y física, bien orientadas (naturales); cambio de medio (cambio de condiciones de vida).

La ciencia, la tecnología y la academia, disponen de todos los recursos, lo único que no pueden hacer es: reemplazar la voluntad, la cultura del paciente y, la cultura de la civilización, donde nace la enfermedad.

Las enfermedades psíquicas, requieren de tratamientos especializados (psiquiátricos), estas enfermedades, son un fenómeno que nació y se desarrolló, simultáneo a la civilización; así las cosas, es necesario redireccionar la cultura de la civilización: una obra de conocimiento, que lleve a la racionalidad, a un estadio al cual, la humanidad no ha llegado... pero puede llegar. La crisis general extrema, nos llevará allá; se requiere, obrar prematuramente con la máxima antelación; el gran conducto para ese cambio de cultura, es la juventud y el sistema educativo global; unos objetivos e ideales comunes - humanos, y de allí, brotará unidad humana; unidad que permite direccionar la voluntad humana, siempre y cuando, los ideales y objetivos, beneficien a cada uno y a todos los habitantes; esto, arroja unidad.

Con la fuerza generada por la unidad, es posible, plenamente, superar el peso de la cultura actual, que es poderosa.

CARICATURA DEL DÍA



ZONA DE OPINIÓN

Balance con mensaje del presidente

Por: José Mendoza Jiménez
josemimeneji@hotmail.com
Colaborador



En la entrevista con Cecilia Orozco, el presidente Juan Manuel Santos hace un balance de su gestión en estos ocho años de gobierno próximos a terminar, haciéndolo "con pasión y convicción" por el país. Aquí un resumen de lo que dijo el presidente en esa entrevista, aclarando que "siempre hay cosas que podrían haberse hecho mejor", en el tema relacionado con el proceso de paz con las FARC. Cuenta que la oposición de la "extrema derecha" y la polarización que ha generado en el país "es normal" y que "muchas veces le estimulo a perseverar a seguir adelante".

Entiende las dificultades que había para ponerle término a un conflicto de "más de 50 años, que ha sido tan duro y tan degradado como el Colombiano" que "será un reto aun mayor la construcción de la paz y la reconciliación", que negociar "punto por punto y no pasar al próximo hasta no terminar el anterior, pudo haber sido un error" porque consumió "mucho tiempo", y, de pronto, no hubiera insistido en que se hiciera el plebiscito" al que no estaba obligado por ley alguna de la constitución, pero que lo hizo por "cumplir la promesa" que había hecho a los colombianos en la campaña que lo llevó nuevamente a la presidencia de la república, de la que "no se imaginó que el resultado fuera negativo". El presidente dice que aprendió la lección pues "en los plebiscitos y los referendos muchas veces la gente no vota por la pregunta sino por otras razones", que "frente al resultado, encontró una oportunidad en las dificultades".

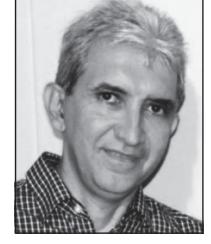
Al invitar a los voceros del NO a incorporar el 95% de sus sugerencias, logrando un mejor acuerdo" al que "Martha Lucia Ramírez y Pastrana le dijeron a su contraparte que la mayoría de sus preocupaciones habían sido resueltas. Al final fue Uribe quien no aceptó la participación en política de las FARC". Este sigue siendo el discurso anclado en el pasado del centro democrático

en cuanto a la paz con el ELN habla de "tener paciencia, pero si no hay una demostración de mínima coherencia por parte del ELN, reanudar las conversaciones sería imposible". A la pregunta de Cecilia sobre la situación con Venezuela que podría llevar a una confrontación militar, el presidente dice que: "sería una verdadera locura". Articulito: "he trabajado pensando siempre en hacer lo correcto, no lo popular" puntualiza. el espectador 18-02-2018.

ZONA DE OPINIÓN

Dignificar la política

Por: Héctor Castillo Castro
hcastillocastro@hotmail.com
Colaborador



Cada cuatro años se repite la historia. Aparecen en las plazas y tarimas con sus habituales discursos y demagogias, saturan las calles y paredes con carteles y afiches publicitarios, dicen representar al pueblo, prometen cielo y tierra, besan, abrazan a niños y mujeres, se toman fotos con la gente más pobre de Colombia. Se valen de todo tipo de argucias y trucos para obtener el poder, al ser elegidos se esfuman, sólo se les ve en fotos de revistas y periódicos, cuando los solicitan lo niegan con trilladas disculpas de siempre: "el doctor" anda de viaje", "hoy no los puede atender, está muy ocupado en una reunión."

En verdad nunca se le encuentran, pasan viajando por el mundo dándose la buena vida a costa del erario público, perciben salarios exorbitantes, andan en autos blindados, viven en lujosos condominios. Sus hijos (delfines) disfrutan de sus privilegios e influencias, estudian en prestigiosas universidades extranjeras donde los preparan para heredar el poder.

Muchos de estos "zorros" y "caciques" de la política han estado envueltos en actos de corrupción, peculado, enriquecimiento ilícito, prevaricato, entre otros delitos. Los denuncian e investigan, algunos van a prisión y en poco tiempo recobran la libertad. Mucha gente no quiere saber de ellos, decepcionados de la politiquería se abstienen de participar en las decisiones que afectan a la nación. irónicamente, esa indiferencia permite que se perpetúen en el poder.

Son cínicos e inescrupulosos, no les importa que su imagen esté desprestigiada, están por encima del bien y del mal. Por sus malas acciones son cuestionados: "Los políticos son siempre iguales. Prometen construir puentes donde no hay ríos." decía el ex presidente ruso Nikita Kruschev." A los políticos y a los pañales hay que cambiarlos seguidos... y por las mismas razones." señalaba el dramaturgo irlandés Bernard Shaw. Esta perversión de la "cosa" pública se alimenta de la ignorancia y la pobreza del pueblo que vende su conciencia a cambio de cincuenta mil pesos, un suéter y una botella de ron, al igual que de gente deshonesta que le hacen campañas para amarrar contratos y puestos burocráticos. La política en su sentido más noble busca el bienestar social, desafortunadamente la clase "polítiquera" en concurso con grupos financieros la han convertido en "maquinaria" para amasar fortuna y privilegios, por tal razón, ésta no puede seguir en manos de los corruptos, ni debe limitarse a la simple elección de un gobernante. La política debe convertirse en un estilo de vida en defensa lo público con el que también se revoque el mandato a los bandidos de "cuello blanco", un instrumento que posibilite la justicia social, tal como lo hicieron en la India Ghandi, Mandela en Sudáfrica y José Mujica en Uruguay. En esta "utopía" social, la de erradicar vicios y malas costumbres de la política, la última palabra la tienen docentes, líderes sociales y ciudadanos de bien, que a fin de cuentas son los que con sus ejemplos y acciones van a orientar al pueblo históricamente manipulado para que aprendan a elegir y participar decentemente. Así empezaremos a dignificar la política y vivir una verdadera democracia. En esto no se puede olvidar lo que alguna vez dijo el poeta Antonio Machado: "Haced política porque si no la hacéis, alguien la hará por vosotros, y probablemente, lo hará en contra de vosotros."